

ANTECEDENTES.

Yo tenía 18 años cuando estaba embarazada de vos y ese año me dieron un premio a la segunda mejor escritora de ensayos de secundaria a nivel nacional.

Nunca antes había escrito nada más que las tareas de la escuela. Escribí algo muy folklórico sobre contiles y tijules. Sé que estuvo bien escrito porque mi profesora de español me sugirió que estudiara Literatura porque con ese perfil sería famosa.

Nunca después me interesé seriamente en la escritura, así que supongo que fue influencia tuya que estabas en mi panza.

CRONOLOGÍA.

La noche del martes 8 inicié trabajo de parto. Naciste el miércoles 9 a las 1:15 am. A esa hora no había médico de turno y quien me atendió fue una partera de Somoto (en la sala de expulsión del hospital).

Mi tío Edgard llegó en un jeep pelón a recogernos el sábado 19 de diciembre. Pasaste 10 días en el hospital. Había huelga y la guerra así que nadie pudo visitarnos en todos esos días. Siempre he creído que sos la reencarnación del hijo de tu tía Aura, aunque era niña.

Como a los veinte días de nacido, mi abuelita María aceptó conocerte y ya tenía un nombre para vos: Alvaro José. No sé de dónde lo sacó excepto el José por mi papá. Ser aceptado por ella era muy importante en la familia.

Siempre fuiste muy querido por todos en la familia. Por los vecinos, por mis amigas, nunca te faltó amor. Incluso la vez que te sacaste la rifa y lo anunciaron en la radio del Zonal, todo mundo sabía quién era Alvarito. Creo que ese es un don que traés: el de ser amado y caer bien.

Que Dios te Bendiga Siempre!